

El necio bien afortunado de Salas Barbadillo y su traducción italiana¹

Giovanna Fiordaliso

Università degli Studi della Tuscia
g.fiordaliso@unitus.it

Recepción: 16/05/2020, Aceptación: 23/07/2020, Publicación: 07/12/2020

Resumen

Este trabajo analiza la traducción italiana de una novela de 1621 de Salas Barbadillo, *El necio bien afortunado*, publicada en Venecia en 1634 con el título *Lo sciocco ignorante avventurato*. Obra muy peculiar dentro de la producción de Salas Barbadillo, la traducción italiana nunca se ha estudiado y se ha mencionado únicamente en algunas ocasiones por su coincidencia con la primera traducción italiana del *Buscón* de Quevedo. Su análisis puede, sin embargo, revelarse interesante y proporcionarnos ulteriores informaciones en el terreno de la recepción de la literatura áurea española.

Palabras clave

Salas Barbadillo; *El necio bien afortunado*; *Lo sciocco ignorante avventurato*; prosa del siglo XVII; traducción italiana.

Abstract

El necio bien afortunado by Salas barbadillo and its Italian translation.

This work analyzes the Italian translation of the novel *El necio bien afortunado*, published in 1621 by Salas Barbadillo, published in Venice in 1634, with the title *Lo sciocco ignorante avventurato*. Very peculiar work within the production of Salas Barbadillo, the Italian translation has never been studied and it was just mentioned because of its

1. Mis agradecimientos a Davide Conrieri, David González Ramírez, Matteo Lefèvre y Daniela Pierucci por su atenta lectura y sus comentarios; a Federica Cappelli, Valentina Nider y Diego Simini por su interés y su generosidad, en tiempos de cierre por coronavirus.

coincidence with the first Italian translation of Quevedo's *Buscón*. It is a very interesting text which can provide further information in the field of the reception of the Spanish golden literature.

Keywords

Salas Barbadillo; *El necio bien afortunado*; *Lo sciocco ignorante avventurato*; XVII century Spanish prose; Italian translation.

Escritor curioso, ingenioso, innovador y activo en su época, el madrileño Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo (1581-1635) es una figura muy representativa de la literatura del Siglo de Oro: junto a otros autores que vivieron a la sombra de los célebres nombres de Cervantes, Lope de Vega, Góngora, Quevedo, Tirso de Molina, etc., su producción, amplia y diversificada, manifiesta el continuo afán de innovar y experimentar temas clásicos en nuevos esquemas. Incansable narrador, ensayó novelas –picarescas, cortesanas, “urbanas” (Piqueras Flores 2018)²– “comedias en prosas, entremeses, narrativa epistolar, cuentos, teatro en verso, parnasos literarios a la italiana y epigramas al estilo de Marcial” (García Santo-Tomás 2008a: 21) y fue alabado por su fecundidad.

Con todo, como constata Rey Hazas, Salas fue un escritor de poco éxito. La mayor parte de sus obras solo tuvieron “una o dos ediciones en el siglo XVII” (Rey Hazas 1986: 24) a pesar de que, continúa Rey Hazas, “fue el mejor novelista español de su época, el más innovador, el que ensayó mayor cantidad de nuevas fórmulas narrativas con inteligencia, el que más renovó el panorama mudo de la llamada novela cortesana, mezclándola con la picaresca, fundiéndola en diversas mixturas con reuniones académicas, convirtiéndola en espléndidas novelas dialogadas de estructura dramática” (Rey Hazas 1986: 24)³.

2. Según la crítica resulta difícil, en muchos casos, clasificar los textos de Salas: cfr., entre otros, Piqueras Flores (2018).

3. Muy parecida la situación si consideramos la fortuna de Salas desde el punto de vista crítico: olvidada por mucho tiempo, su obra parece disfrutar de un breve resurgir editorial a fines del siglo

Serían muchísimos los comentarios parecidos al que acabamos de citar, todos unánimes al presentar a un escritor que, dejándonos un legado tan variado, supo experimentar e innovar pero que, a pesar de esto, no acertó a entrar en el “parnaso” de los grandes autores del Siglo de Oro⁴. Un autor cuya pluma se revela en cambio como un audaz instrumento para representar la sociedad y la realidad del Barroco en todas sus contradicciones y paradojas, espejo de los vicios de la naturaleza humana, descrita en sus aspectos de hipocresía, codicia y obsesiones, con una mirada satírica y burlesca.

Ahora bien, a la luz de estas consideraciones, en el conjunto de los muchos aspectos de la obra de Salas Barbadillo que aún quedan a oscuras, merece la pena ahondar en la circulación de algunas de sus obras en otras lenguas. Es un fenómeno al que los comentaristas se han referido esporádicamente y que puede revelarse, en mi opinión, muy sugerente por varias razones: por un lado, nos permite profundizar en el conocimiento de la figura del autor, de su escritura, de las relaciones que mantuvo con los demás autores contemporáneos y del eventual influjo que recibió; por otro, proporciona ulteriores informaciones en el terreno de la recepción de la literatura áurea española, objeto de investigación que necesita una continua puesta al día y en el que todavía queda mucho por hacer⁵.

Salas Barbadillo en el extranjero: el estado de la cuestión

A la hora de emprender el estudio de las obras de Salas Barbadillo, y en particular de los principales influjos que determinaron su escritura, así como de los patrones y maestros en los que se inspiró, avivaron mi curiosidad algunos de sus textos traducidos al francés, al inglés y al italiano en la misma época del autor, o en años muy próximos a ella: un dato interesante, sobre todo si lo relacionamos con el escaso éxito que el autor obtuvo mientras vivió en su país.

XIX y principios del XX, en palabras de García Santo-Tomás, “para pasar de nuevo a las tinieblas de lo no-canónico hasta la década de los setenta, en la que gozó de un renacer de escasa duración” (García Santo-Tomás 2008a: 22-23). Si el legado crítico presenta cierta irregularidad, con una “primera genealogía crítica” (García Santo-Tomás 2008a: 25) hasta llegar a contribuciones más recientes, y es escasa la bibliografía, como también lo es el número de ediciones críticas de sus piezas más importantes, en los últimos años varios son los trabajos que se le han dedicado y se han empezado a realizar algunas ediciones críticas también. Para más información, se remite a la bibliografía final.

4. Cfr., entre otros, los estudios de Arnaud (1979), Cauz (1977), González Ramírez (2019), García Santo-Tomás (2008^a) y (2008^b), López Martínez (2016), Manukyan (2019), Piquera Flores (2018).

5. Comparto en este sentido la opinión de Cappelli quien, estudiando la circulación italiana de los *Sueños* de Quevedo, lamenta la falta de una bibliografía documentada y actualizada y afirma que “una grossa porzione dei fondi seicenteschi italiani costituisce un patrimonio in parte dimenticato che, a tutt’oggi, manca di una catalogazione completa, in particolare elettronica” (Cappelli 2013: 143).

Las obras de Salas de las que se dan noticias en traducción son: *El sagaz Estacio, marido examinado*, comedia en prosa publicada en 1620, traducida al francés en 1634; la novela *El necio bien afortunado*, de 1621, traducida al italiano en 1634 y al inglés en 1670; y una de sus novelas más conocidas, *Don Diego de noche*, publicada en 1623, que tuvo cierto éxito en Francia, Inglaterra e Italia, con varias ediciones impresas en muchas ciudades y a lo largo de varios años.

Desde un punto de vista cuantitativo son datos escasos, indicativos de una circulación reducida. Sin embargo, estas informaciones, diseminadas en algunos estudios dedicados al autor⁶, me impulsaron hacia un minucioso rastreo de fondos de bibliotecas, italianas e internacionales⁷, para averiguar las épocas en las que estas obras circularon antes de caer en el olvido, con el intento adicional de integrar, poner al día y reordenar lo que ya se había identificado.

Las informaciones de las que disponemos son las siguientes:

- La traducción francesa de *El sagaz Estacio* se publica en París, en 1634, bajo el título *Le matois Mary ou La Courtizanne attrapée. Comédie en prose. Imitée d'un libre Espagnol intitulé El sagaz Estacio, marido examinado. Et appropriée aux pratiques de Paris* (París: Chez Pierre Billaine, rue saint Jacques, à la Bonne-Foy, deuant S. Yues, 1634)⁸.
- En el mismo año, se imprime en Venecia una traducción italiana de *El necio bien afortunado* con el título *Lo sciocco ignorante avventurato* (Venecia, Giacomo Scaglia, traducción de Cesare Zanucca, 1634). La novela se traduce además al inglés en 1670: *The fortunate fool* (London, Moses Pitt, traducida por P. Ayres, 1670) y una nueva edición se publica en Dublín en 1736. De la misma novela se realiza una nueva traducción con el título *The lucky idiot: or, fools have fortune* en 1710 en Londres (con reimpressiones en 1760 y 1797)⁹.
- *Don Diego de noche* es el caso más llamativo: la novela de mayor éxito, la que tuvo una difusión inmediata a través de varias traducciones, quizá por su atribución a Quevedo, consecuencia de la confusión entre los dos autores. Como afirma García Santo-Tomás: “Para fines del siglo XVII, [...] ya proliferaban las confusiones entre Salas y otros escritores: tal es el caso de *Don Diego de noche*, (1623), traducida al francés, italiano e inglés,

6. Cfr. Chiesa (1985); Peyton (1973); Place (1927); García Santo-Tomás (2008^a) y (2013); Vuelta García (2011).

7. Operación hoy en día posible gracias a los modernos catálogos informáticos. En particular, me refiero a los recursos electrónicos: Servizio bibliotecario nazionale italiano <opac.sbn>; el Metaopac internacional Karlsruhe <kvk.bibliothek.kit.edu>; el catálogo WorldCat <worldcat.org>. En esta investigación pude contar con las indicaciones de Clotilde Valeri, a la que van mis agradecimientos.

8. En la introducción a su reciente edición crítica, Manukyan presenta algunas consideraciones acerca de la traducción al francés de *El sagaz Estacio* y de su traductor anónimo (Manukyan 2019: 154-155).

9. Cfr. el estudio de F. Javier Sánchez Escribano sobre la picaresca española en traducción inglesa.

impresa numerosas veces –Barcelona, París, Rouen, Bruselas, Amberes– y atribuida erróneamente a Quevedo” (García Santo-Tomás 2008a: 22).

¿De dónde procede esta confusión? ¿Y por qué Quevedo?

La relación, y el influjo, de Quevedo en la escritura de Salas ya ha merecido la atención de la crítica¹⁰: como afirma García-Santo Tomás, “Salas Barbadillo utilizó en varias ocasiones pasajes de Quevedo como hipotextos de sus propias obras, de manera que incluso se ha llegado a hablar de plagio” (García-Santo Tomás 2008a: 22)¹¹. Pero, aparte de la filiación y de los puntos de contacto, la acogida de *Don Diego de noche* en Europa contribuyó sin duda alguna a dicha confusión: por eso, merece la pena reconstruir los principales hechos que caracterizaron esta difusión, utilizando los trabajos que ya se han fijado sobre este tema, y al mismo tiempo completándolos con algunos –quizá– olvidados.

Contextualizando estas traducciones en el marco del interés europeo hacia la literatura española del siglo XVII en el mismo siglo¹², ya sabemos que las primeras traducciones francesas de *Don Diego de noche* se publican sin la indicación del nombre del autor ni del traductor: la primera, en 1636 en París, bajo el título *Le Courreur de nuit, ou l’Aventurier nocturne* (Paris: Antoine Alazert, 1636), se vuelve a imprimir en varias ediciones en Rouen, París y Lyon en los años sucesivos, hasta llegar al año 1655¹³. Se trata de un alto número de reimpressiones, síntoma del interés del público francés hacia la obra.

10. En particular, García Santo-Tomás (2013b); González Ramírez (2019); Herrero García (1928); LaGrone (1942) y (1945); López Martínez (2016); Peyton (1973).

11. Cfr. también González Ramírez (2019).

12. Muchísimos los estudios que se han ocupado de la fortuna de la literatura áurea española en el extranjero, y en particular en Italia, así como los encuentros de investigadores sobre las relaciones hispano-italianas en los Siglos de Oro: cfr., entre otros, Bognolo (2012); Meregalli (1974); Morreale (1995); Piras-Sapori, eds. (1999); Sánchez-García (ed.) 2001; Vuelta García, ed. (2004).

13. Según Peyton, “the publisher of the translation made in Paris, one Antoine Alazert, did not actually ascribe the *Coureur de Nuit* to Quevedo, but he did include it in translations of Quevedo’s works and, without specifying the author, tacitly implied that the authorship was the same as that of the other works in the volume. Add to this the ascription to Quevedo, in the title, of all the translations included in a volume, as happened in *Rouen, 1655*, and it becomes clear how the successive translations of *Don Diego de Noche* came uniformly to be attributed to Quevedo” (Peyton 1945: 488). Es La Geneste quien, en cambio, incluye *Don Diego de noche* en el volumen con las obras de Quevedo, en 1645 (Losada Goya 1999). Al mismo tiempo, afirma Chiesa que “il successo registrato nel Seicento in Spagna dall’opera di Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, *Don Diego de noche* – attestato dal fatto che all’edizione di Madrid del 1623 fece seguito solo un anno dopo un’edizione a Barcellona – favori la diffusione del libro all’estero in lingua originale e ne promosse le traduzioni” (Chiesa 1985: 29). Apoyando sus afirmaciones sobre los estudios pioneros de Palau, Peyton y Cotarelo y Mori, a los que añade la información contenida en los catálogos de bibliotecas francesas, inglesas y estadounidenses, la estudiosa afirma el éxito de *Don Diego de noche* en francés: “L’opera ottenne un enorme successo nei paesi francofoni, dato che venne tradotta e pubblicata più volte a Parigi (1636, 1644, 1655, 1664, 1671, 1698, 1700,

Pocos años después, en 1645, La Geneste incluye la obra en el volumen *Les Oeuvres de don Francisco de Quevedo Villegas* (Rouen: Chez Jacques Besongne, 1645)¹⁴: empieza de esta forma la incorrecta atribución de la novela, aunque, en opinión de Losada Goya, la confusión ya había nacido en España¹⁵. Lo cierto es que, después de la publicación de la traducción, se considera *Don Diego de noche* una obra de Quevedo y la atribución sigue caracterizando el siglo XVIII: incluso las traducciones inglesas se imprimen con esta indicación.

Del año 1647, con sucesivas reimpressiones, es la traducción *Le coureur de nuit, ou les neuf aventures du Chevalier Dom Diego. Revûës, corrigées e augmentées*.

Para acabar, *Le coureur de nuit; ou, Les douze perilleuses aventures du chevalier Dom Diego, surnommé Noctambule*, se publica en Lyon en 1698 (Lyon, J. Viret, 1698), 1699 y 1701.

Estas tres versiones de la novela, con sus múltiples ediciones publicadas a lo largo de los años y en varias ciudades, nos dan una idea de la rápida acogida de la obra en su versión francesa.

En Italia también el éxito fue relevante: en 1674, en Venecia, el editor Baba publica *Il cavalier della notte* en traducción de G. Brusoni¹⁶. La misma traducción se vuelve a imprimir cinco años después, en 1679, en Bolonia por Recaldini, y en 1682 otra vez en Venecia, por Curti. Como en el caso de las francesas, aquí tampoco aparece en ningún caso el nombre del autor de la obra: solo se indican el traductor y el editor.

En inglés, *The Night adventurer; or, The day Hater* se recoge en el volumen *The Novels of Don Francisco de Quevedo*, publicado en Londres en 1671, al que siguen otras ediciones en el siglo XVIII. En alemán, en Viena, se publica en 1791 *Der Nachtwandler: oder, die neuen Abentauer des Don Diego*.

Esta es, pues, la situación editorial de *Don Diego de noche*.

1711, 1718, 1731), a Rouen (1640, 1645, 1647, 1655, 1665), a Lione (1644, 1648, 1698, 1701, 1739), a Bruxelles (1691, 1699, 1731), e una volta ad Anversa (1699). [...] Nelle prime traduzioni francesi l'opera appare anonima; nelle successive [...] viene invece falsamente attribuita a Quevedo" (Chiesa 1985: 30). Con todo, en su pionero trabajo, la estudiosa enumera las varias ediciones sin tener en consideración los distintos títulos con los que la obra circuló en francés, y que nos indican en cambio las diversas traducciones que se realizaron en los mismos años.

14. El título completo del volumen es: *Les Oeuvres de Don Francisco de Quevedo Villegas, cavalier espagnol, Contenant Le Coureur de nuit, ou l'Aventurier nocturne. Buscón, histoire facétieuse. Les lettres du Chevalier de l'Epargne. Les Visions de l'Algozavil démoniaque. De la Mort. Du Jugement final. Des Fous amoureux. Du Monde en son intérieur. De l'Enfer et l'Enfer réformé*, con sucesivas ediciones en los años 1647, 1655, 1671, 1698 y 1699. Cfr. los estudios de Losada-Goya (1999), Peyton (1973), García Santo-Tomás (2008b) y (2013) y Vuelta García (2011). Para profundizar en el terreno de la circulación europea de la obra de Quevedo cfr. Alonso Veloso (2016); Cappelli (2013), (2016) y (2017); Nider (2011).

15. Cfr. Losada Goya (1999).

16. Cfr. el estudio de Vuelta García (2011).

No solo en lengua francesa, sino también en Italia la novela tuvo cierto éxito, gracias a la traducción de un autor como Brusoni, miembro de la *Accademia degli Incogniti*, a la que ya se ha dedicado atención¹⁷.

Ha quedado en el olvido hasta ahora, en cambio, la traducción italiana de *El necio bien afortunado*, a la que voy a dedicar mi atención en este trabajo comentando sus características y considerando también el “espectro quevedesco tan omnipresente” (García Santo-Tomás 2013: 40) con el que se ha enfocado muy a menudo la obra de Salas Barbadillo. Sí, porque si podemos concluir que el autor fue “internacionalmente conocido”, como afirma Manukyan, “la cuestión de la originalidad de su producción debe ser analizada con mayor detenimiento, sin presentar automáticamente como deudas quevedianas todos los chistes y rasgos conceptistas de ingenio que comparten ambos autores” (Manukyan 2019: 162-163).

Como veremos, la publicación de *Lo sciocco ignorante avventurato* tiene una vinculación muy estrecha con la primera traducción italiana del *Buscón* de Quevedo, ya que ve la luz en el mismo año, en la misma ciudad y bajo el sello del mismo editor¹⁸: coincidencias que sin duda alguna no pueden ser casuales.

El necio bien afortunado

Antes de emprender el análisis de la traducción italiana de Cesare Zanucca a través del cotejo con el original de Salas, cabe presentar la novela del madrileño, cuyos rasgos peculiares se mantienen en la versión italiana con opciones muy interesantes.

Salas Barbadillo publica *El necio bien afortunado*, como ya hemos dicho, en 1621, año que representa “el inicio explosivo de una década prodigiosa en [su] producción” (García Santo-Tomás 2013: 50).

Dentro de sus “exploraciones narrativas” (García Santo-Tomás 2013: 46), de difícil clasificación, donde prevalece el carácter de la miscelánea, con estructuras capaces de albergar diferentes niveles literarios, a menudo con una inaudita mezcla de géneros, *El necio bien afortunado* es en cambio una de las novelas que Vitse define como “específicamente salasiana [...], una compleja obra maestra

17. Aparte del estudio de Vuelta García, cfr. también Chiesa (1985). Hay además otras traducciones modernas de las obras de Salas al italiano: por Gasparetti, *La figlia di Celestina*, publicada en 1962 por Rizzoli; *Il viaggio di saggezza*, en 1941, por Gadda, editor Bompiani, luego recogido en *La verità sospetta. Tre traduzioni di Carlo Emilio Gadda*. Cfr. el estudio de Cattaneo de 2007. Cabe evidenciar que en dicho trabajo se considera *La peregrinación sabia* en la edición publicada con *El sagaz Estacio, marido examinado*: el texto es en realidad uno de los injertos de *Corona del Parnaso y Platos de las Musas*, obra póstuma de Salas Barbadillo, publicada en 1635.

18. De la primera traducción italiana del *Buscón* se han ocupado Simini y Martinengo-Simini en dos estudios de fundamental importancia para este trabajo. Cfr. Simini (2000) y Martinengo-Simini (2003).

de un Salas decididamente sorprendente” (Vitse 1980: 30); a diferencia de las demás obras, presenta una “innegable unidad de concepción y [...] perfecta homogeneidad temática y formal” (Vitse 1980: 79) centrada en la personalidad del protagonista, el doctor Ceñudo.

Dividida en ocho capítulos, su arquitectura se articula en realidad en tres partes¹⁹: en la primera, el doctor Ceñudo recibe las visitas de don Leonardo de Vargas y del licenciado Campuzano, “un socarrón” y “un arrogante” (p. 222)²⁰, interesados en plantearle algunas cuestiones a la luz de la fama que se ha difundido alrededor de su persona y de su “sabiduría”; en la segunda, cuenta su vida al amigo, don Félix, a la manera picaresca, “del principio”, detallando sus humildes orígenes y su conversión de Pedro Hernández al doctor Ceñudo; en la tercera, la narración vuelve a la actualidad con el desenlace y la resolución del caso de amor entre el doctor Ceñudo y doña Dorotea.

A pesar de la mezcla del molde picaresco y del cortesano, que la crítica ya ha apuntado²¹, con referencias explícitas al *Lazarillo de Tormes* y a la descripción de la corte y de la sociedad de su tiempo, la originalidad de la novela reside en su perspectiva invertida: una “novela de desamor” (Vitse 1980: 46), afirma Vitse, protagonizada por un individuo que, a través de sus palabras y de la narración de su vida, expresa un mensaje ambiguo y complejo con el que denuncia la hipocresía y los vicios de una sociedad en la que la discreción y otras virtudes ya no existen. La necesidad es la única condición, o actitud, para poder vivir bajo el reconocimiento y la apreciación de los demás.

Como ocurrió con otras obras de Salas Barbadillo, *El necio bien afortunado* ha pasado casi inadvertido desde su publicación²². Sin embargo, como ya hemos visto, se tradujo al italiano y al inglés en el mismo siglo XVII.

19. En su introducción a la edición crítica de la obra, Manukyan afirma: “Con respecto a los aspectos estructurales, la novela [...] tiene dos partes definidas que se corresponden con los cambios de apellido del protagonista (del Hernández al Ceñudo) y abarca las dos fases de su peculiar evolución vital (del picarillo al pícaro)” (Manukyan 2019: 126). Esta opinión se funda en una lectura de la novela como obra picaresca; sin embargo, y a pesar de los indudables puntos de contacto con el *Lazarillo*, a mi juicio Salas crea un texto con una arquitectura compleja y cuyas características son mucho más distintas de las de la picaresca. Contribuye de esta forma, con su originalidad, a la prosa de ficción del siglo XVII.

20. Todas las citas proceden de la edición crítica de Manukyan (2019).

21. Cfr. Cauz (1977); Place (1974).

22. Después de 1621, la novela vuelve a publicarse sólo en 1894, en una edición de Francisco de Uhagón, y en 2019, gracias a la edición crítica de Manukyan.

Lo sciocco ignorante avventurato

Detengámonos, pues, en la traducción italiana. En el frontispicio se lee:

LO SCIOCCO / Ignorante / AVVENTURATO. / DI ALONSO GIROLAMO / De Salas. / Tradotto dallo Spagnuolo / DA CESARE ZANUCCA. / Con la vita dell'Astuto Buscone, / Chiamato Don Paolo. / All'Illustr. Sig. / FRANCESCO MALIPIERO, / fù dell'Illustriss. Sig. Polo. / Con la Tavola de i Capitoli, Licenza de / Superiori, & Privilegio, / [grabado representando el sol, con el lema "Sole quid lucidius. Ecc. 17"] / VENETIA, MDCXXXIV. / Presso Giacomo Scaglia²³

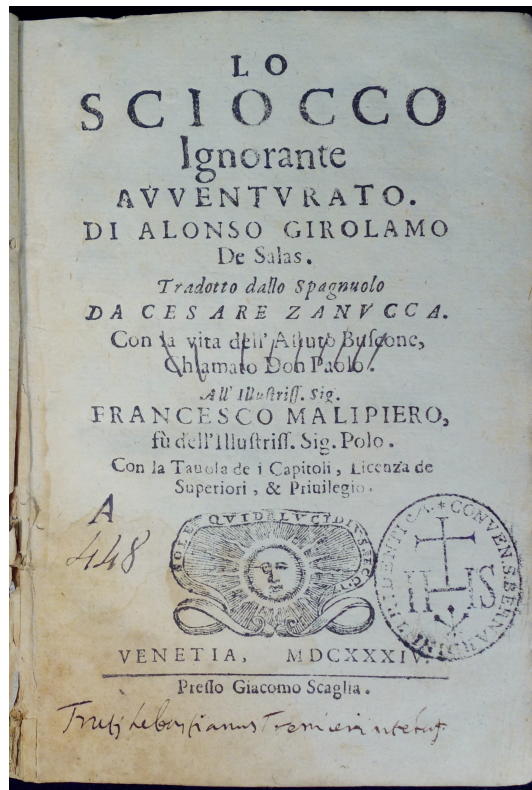


Figura 1

23. El ejemplar que he podido manejar se encuentra en la Biblioteca San Bernardino de Trento. Se trata de un texto de 164 folios con un solo error en la numeración: el folio 143 lleva el número 130. De la traducción italiana se conservan en la actualidad tres ejemplares: dos en Italia (en la biblioteca San Bernardino de Trento y en la Biblioteca civica de Cosenza) y uno en la biblioteca de la Universidad de Leiden. Quiero expresar mis agradecimientos al director de la Biblioteca San Bernardino, Italo Franceschini, por su amabilidad y cortesía en enviarme el ejemplar del texto.

Nada sabemos del traductor, Cesare Zanucca: la búsqueda de noticias biográficas y de otras eventuales obras suyas ha producido hasta este momento resultados negativos²⁴, y su nombre no aparece en ninguno de los repertorios biográficos de los italianos, ni antiguo ni moderno²⁵. Algo más sabemos sobre su editor, Giacomo Scaglia, cuyas actividades se enmarcan en el ambiente de la Venecia de principio del siglo XVII²⁶.

Ahora bien, los dos apellidos, Zanucca y Scaglia, tienen una relación que quizá pueda revelarnos datos nuevos, aunque hasta este momento no he podido encontrar pruebas ciertas en documentos de archivos.

En la *Miscellanea Bresciana di studi, appunti e documenti*, de 1953, se lee:

Lo Scaglia aveva a Brescia degli stretti parenti, i Zanucca, o Zanucchini, figli di una sua sorella; questi nipoti del cardinale, secondo gli statuti della città, avevano diritto di essere accolti nella nobiltà bresciana e furono difatti dichiarati nobili aggiungendo al proprio cognome anche quello dello zio cardinale, dichiarandosi quindi nobili Zanucca-Scaglia, e poi Scaglia soltanto. [...] Gli Scaglia e i Zanucca-Scagliè, si ritenevano cremonesi e sudditi spagnuoli. [...] Mentre i tre Prelati usarono soltanto il cognome Scaglia questo arciprete ritenne il suo vero cognome familiare Zanucca, testimonianza della sua modestia in confronto allo spagnolismo dei suoi parenti. (Guerrini 1953: 225-227)

Zanucca parece ser pues un apellido que guarda una relación con Scaglia, en el ambiente de la Italia septentrional de principios del siglo XVII: información, esta, sobre la que volveré al final de este trabajo, después de presentar algunos comentarios sobre la traducción y sus características, enmarcando la labor del traductor en su momento y en su ambiente.

El dato que, en cambio, ha sido considerado en distintas ocasiones, fijando la atención en la circulación italiana del *Buscón*, es la información presente en el frontispicio: el texto de Salas se publica “con la vita dell’Astuto Buscone, chiamato Don Paolo”. Sin embargo, la información está tachada, así que resulta difícil establecer el cuándo y el por quién. La edición solo presenta la traducción de la novela *El necio bien afortunado*, como se puede comprobar hojeando el ejemplar: no se trata de una versión mutilada ni corrupta. La traducción del *Buscón* no está, ni se encuentra encuadernada con *Lo sciocco ignorante*.

24. Lo mismo afirman Martinengo y Símini sobre el traductor del *Buscón*, Pietro Franco.

25. A la familia Zanucca, o Zanucchi, y a su relación familiar con el cardenal Scaglia, se refiere Rangoni en su *Fra’ Desiderio Scaglia cardinale di Cremona*. Mis agradecimientos a Davide Conrieri por su ayuda en la búsqueda de datos sobre los Zanucca.

26. Cfr. Símini (2000: 90-91); Martinengo (2003: 277-279). Muy sugerente, enfocando la otra cara de la misma moneda, el trabajo de Bognolo sobre la circulación del libro español en Venecia en el siglo XVI: cfr. Bognolo (2012); Di Filippo Bareggi (1994-1996); Infelise (1992); Pallotta (1991).

Para profundizar en este aspecto, consideremos lo que Martinengo y Símini subrayan en su trabajo sobre la primera traducción del *Buscón*, donde se refieren al “curioso malentendido bibliográfico que, originado en una ambigua noticia del abate Francesco Saverio Quadro (1752), no se ha podido aclarar hasta ahora” (Martinengo-Símini 2003: 273).

En el *Indice universale della storia e ragione d'ogni poesia* de Quadro efectivamente se lee:

Lo sciocco Ignorante Avventurato del detto GIROLAMO DE SALAS, tradotto dallo spagnuolo da Cesare Zanucca, con la *Vita dell'Astuto Buscone, chiamato Don Paolo*. In Venezia presso Giacomo Scaglia 1634 in 8, cap. 8. *La Vita dell'Astuto Buscone* fu composta da Francesco di Quevedo, col titolo *Historia y Vida del gran Tacaño alias Buscón*, e impressa a Milano in 8: e la medesima *Historia* fu trasportata in Francese dal Signor de la Geneste, e col titolo *L'Aventurier Buscón, & le Courier de Nuit traduit de l'Espagnol de Quevedo*, fu impressa in Parigi 1644 in 8., e in Lione, 1662 in 8, e in Brusselles 1668 in 12. (Quadrio 1752: 273)

Es en esta noticia de Quadro, afirma Martinengo, “apresurada y confusa –me refiero sobre todo al empleo de la preposición “con”, que establece una relación imposible de interpretar entre dos obras bien distintas [...]– donde hay que reconocer el punto de partida de tantas persistentes perplejidades” (Martinengo 2003: 275). Y continúa:

De hecho, [Astrana Marín y Laurenti] adoptaron dos entradas distintas, una para la traducción de Franco, otra para la del supuesto Zanucca, aun colocando esta última entre paréntesis, y Astrana incluso declarando que no había logrado ver ningún ejemplar de la de Zanucca. Otros cayeron abiertamente en la trampa, como Antonio Gasparetti, él también notable traductor al italiano de la obra quevediana, quien dio por demostrada la existencia de dos traducciones bien distintas y perfectamente contemporáneas. (Martinengo 2003: 275-276)²⁷

La información se encuentra también en la introducción a la traducción del *Buscón*, de 1917: Giannini, el traductor, afirma que

È questa mia la prima traduzione integrale del *Buscón*, poiché non può dirsi tale, oltre le solite modificazioni, soppressioni anche di lunghi brani, alterazioni dovute a necessità censorie e altre molteplici deficienze dovute a ignoranza e a mal gusto, quella di un Giov. Pietro Franco (*Historia della Vita dell'Astutissimo, e Sagacissimo Buscone chiamato don Paolo*) pubblicata presso Giacomo Scaglia a Venezia nel 1634; né, tanto meno, l'anonima compresa nella Bibl. Universale del Sonzogno, fatta sulla riduzione francese del de Lavigne, e sciatta quando non è stranamente errato il senso della parola e della frase. Un'altra non ho potuto avere sott'occhio: quella di

27. Martinengo se refiere a los trabajos de Astrana Marín (1932), Laurenti (1973) y a la introducción de Gasparetti en su traducción del *Buscón*, bajo el título *El Pitocco*.

un Cesare Zanucca pubblicata dallo stesso Scaglia e nello stesso anno di quella del Franco, insieme con *Lo sciocco ignorante avventurato di Girolamo de Salas* (di Alonso de Salas Barbadillo, invece) tradotta dallo Spagnuolo, e di cui dà notizia il Quadrio in “Storia e ragione di ogni poesia”, vol. VI, p. 273. (Giannini 1917: 29)²⁸

Concluye pues Martinengo:

la pista indicada por Quadrio [...] no lleva a ninguna parte por la imposibilidad de imaginar, mientras nuevos elementos de juicio no aparezcan, que un mismo editor publicara, el mismo año, dos traducciones diferentes del *Buscón*: solo se puede arriesgar la conjetura de que Quadrio haya podido ver en algún momento la traducción de la novelita de Salas (¿por Zanucca?) encuadrada (?) con la traducción quevediana de Franco. (Martinengo 2003: 276)

Compartiendo sin duda alguna el comentario de Martinengo, puede ayudarnos a aclarar el malentendido otra mención, que voy a añadir en esta ocasión y que he podido encontrar en el volumen de Marchesi, *Per la storia della novella italiana nel secolo XVII*, de 1897. Preguntándose si “qualche influenza esercitò la novella spagnola su quella italiana del secolo XVII” (Marchesi 1897: 12), Marchesi menciona varias obras, y sus respectivos autores; entre ellos:

Nel '34, Cesare Zanucca pubblica *Lo sciocco ignorante avventurato* di Girolamo de Salas Barbadillo; nel '37, Biasio Cialdini i *Prodigi d'amore rappresentati in varie novelle* di Juan Pérez de Montalvan (Venetia, Tomasini); nel '39, Juan Pedro Franco, *La vita dell'astuto Buscone, chiamato Don Paolo*, (Venetia, G. Scaglia) cioè la traduzione dell'*Historia de la vida del gran Tacaño* del Quevedo. (Marchesi 1897: 13)

Si in este caso es incorrecta la fecha de publicación de la traducción de Franco, correcta es en cambio la información sobre la existencia de las dos traducciones, independientes la una de la otra: la de Zanucca es la traducción de la novela de Salas Barbadillo, la de Franco es la del *Buscón* de Quevedo. Y el frontispicio de *Lo sciocco ignorante*, con la tachadura antes mencionada, confirma todo esto.

En los mismos años, el *Buscón* y *El necio bien afortunado*, Quevedo y Salas Barbadillo, se mueven juntos por España y, sobre todo, en el extranjero: las dos obras, en apariencia emparentadas a pesar de ser muy distintas, nos indican el interés y la acogida de la literatura española en Italia en aquellas fechas, y en particular en Venecia²⁹.

28. Sobre la traducción de Giannini cfr. el artículo de Garzelli y las referencias en el artículo de Martinengo-Símuni.

29. Como recuerda Vuelta García: “Nelle prime decadi del Seicento a Venezia furono pubblicate molte opere spagnole in lingua originale e in traduzione, seppur in minor numero rispetto alla seconda metà del secolo precedente. Com'è noto, il massimo diffusore della letteratura spagnola nella città lagunare fu in questo periodo lo stampatore cremonese Barezzi Brezzi. [...] I rifacimenti del Barezzi incontrarono l'interesse della società veneziana dell'epoca e furono ristampati più

Sin embargo, el destino de *El necio bien afortunado* y de *Lo sciocco ignorante avventurato* fue el olvido.

Características de la traducción

El examen de la traducción de Zanucca y el cotejo con el original nos permiten formular algunas consideraciones preliminares.

El traductor respeta la estructura de la obra y su división en ocho capítulos, con sus epígrafes, así como el orden y el contenido de cada uno de ellos. Sorprende por su fidelidad al original, inusual si la comparamos con la costumbre de las prácticas y de las traducciones de la época³⁰: se pueden detectar cambios estilísticos, que presentaré a continuación, y que se concretan en adiciones, omisiones y en opciones léxicas interesantes, reveladoras todas del tipo de trabajo que realiza Zanucca y también –quizá– de su formación y de su cultura. Los cambios no afectan de ninguna manera al contenido de la novela, a sus episodios o a su articulación.

Ya que la prosa de Salas Barbadillo se caracteriza por una tupida red de juegos de palabras conceptistas, tópicos satíricos, alusiones mitológicas e históricas, metáforas e hipérbolos complejas, giros irónicos y juegos dilógicos, el traductor intenta buscar soluciones, en muchos casos añadiendo para aclarar o consolidar lo descrito; en otros, omitiendo, y, en pocos lugares, incurriendo en errores: en todo caso, respetando –incluso diría mostrando– la complejidad de la prosa y del estilo del original.

1. El título, el paratexto y el texto

Antes de adentrarnos en estas facetas a través del comentario de algunos ejemplos, empecemos deteniéndonos en el título y en el paratexto, que ya son una llamativa muestra de estas características.

El título italiano nos permite enfocar el rasgo más relevante de la traducción: su ampliación y su intento de exactitud.

La característica principal del protagonista, su necedad, expresada en el título, se traduce con una duplicación del adjetivo “necio” que se repite a lo largo de toda la novela: “necio”, en las 110 ocurrencias del texto, casi siempre se traduce como “sciocco ignorante”, o con el adjetivo “sciocco” unido a un adverbio.

volte. Spinsero, inoltre, altri editori veneziani a pubblicare traduzioni di romanzi picareschi, come Giacomo Scaglia, che nel 1634 diede alle stampe la versione di Franco de *El Buscón* di Quevedo” (Vuelta García 2011: 277).

30. Sobre la problemática de teoría y praxis traductora en el Siglo de Oro cfr., entre otros, García Yebra (1985) y (1994); Lafarga – Pegenaute, eds. (2004); Laspéras (1980); Lefèvre (2018).

Es una opción del traductor, que intenta completar y ampliar la personalidad del protagonista a través de esta doble adjetivación, con el objetivo de reforzar el significado de la palabra. En particular, en el caso del título, la solución que Zanuca encuentra se revela muy eficaz por dos razones: por un lado, subraya el carácter del protagonista, esto es, su necedad, y por otro, guarda la estructura original del título, proponiendo los cuatro elementos que lo constituyen.

Recordemos, además, que en el *Vocabolario italiano e spagnolo* de Franciosini, el lema “necio” se traduce con “ignorante, sciocco, scemunito”³¹: sinónimos de los que Zanuca se sirve para enfatizar el carácter del protagonista, realizando una elección en italiano que comprueba su comprensión, y luego interpretación, de la novela de Salas. En la misma línea encontramos también la decisión de traducir “afortunado” con “avventurato”, destacando el matiz de “ventura” como sinónimo de “fortuna”.

Por lo que se refiere al paratexto, en el texto original encontramos los elementos corrientes (aprobaciones, suma del privilegio, fe de erratas, suma de la tasa), la dedicatoria a don Francisco y don Andrés Fiesco, unos sonetos y otros versos, y una dedicatoria *Al necio y presumido lector*³².

En la traducción, faltan estos preliminares y el paratexto solamente presenta, después del frontispicio, la dedicatoria de Giacomo Scaglia, el editor, a Francesco Malipiero, nombrado en el frontispicio. En estas páginas, el editor elogia la nobleza, y en particular la de la familia Malipiero, a la cual ofrece “insieme con la dedicatione di me stesso, quest’opra, che riuscita felicemente in altra lingua, dovrà tanto più felicemente riuscire in questa”. Después de la dedicatoria, se encuentra la *Tavola de’ capitoli* y empiezan los ocho capítulos, que se corresponden precisamente a los ocho de la novela de Salas.

Antes de presentar unos casos, fijémonos en el incipit de la novela:

Madres las que tenéis hijos necios, oídme todas, si ya no parece licenciosa ambición solicitar tanto número de oyentes. Recibid el parabién de vuestra felicidad. ¡Oh, tres y cuatro veces venturosas las que distes al mundo fruto de majadería satisfecha consigo misma y consolada! De tales partos se os seguirán lucidos honores y estimaciones grandes. Desengañaos, y advertid que en todos tiempos quien enriquece, quien honra, quien levanta un linaje es un hijo necio, porque la fortuna apadrina sus imperfecciones y halaga sus desaciertos por hacer ostentación de sus fuerzas en lo más indigno. Mas ¡qué cierto es que no estáis vosotras dudosas desta verdad, pues habéis multiplicado tanto el número de los ignorantes! ¡Ea!, califiquemos nuestra

31. Cfr. *Vocabolario italiano e spagnolo* 1620, s.v. “necio”.

32. En la dedicatoria al necio y presumido lector, se percibe toda la ironía salasiana, así como su poética: el programa de escritura responde al “deleitar aprovechando” típico de la época y el autor saca a colación las demás obras que está a punto de publicar (*Don Diego de noche*, *La incasable malcasada* y *El cortesano descortés*). Anuncia, igualmente, una segunda parte de la novela de *El necio bien afortunado*, que en cambio nunca verá la luz, quizá en el respeto del *topos* de las continuaciones, típico de muchas de las novelas de la época.

opinión con una historia verdadera, sucedida en nuestros tiempos, y por eso más sabrosa. (p. 221)

Voi felicissime Madri, le quali vi ritrovate aver figliuoli ignoranti, ascoltatemi tutte, se però non fosse troppo licenziosa presunzione pretendere così numeroso auditorio. Eccovi l'annuncio delle vostre gloriosissime felicitadi. Oh tre e quattro volte avventurose quelle donne, le quali hanno dati al Mondo frutti di ignorantissima canaglia; per loro medesime, e sodisfatte, e consolate; poiché sicure sono da cotai parti giornalmente vederne germogliare, e crescere lucidissimi honori, e eminentissime estimazioni. Ognuno pure si sganni, e creda che in ogni tempo chi arricchisce, chi honora, e chi esalta una prosapia non è altri che un figliuolo bene ignorante, al quale di continuo il patrocinio della fortuna per ogni sua imperfezione assiste, dando forma ai suoi informi spropositi; per mostrare nei più indegni, che si trovino, ostentazione delle sue forze. Ma che? Io non ho dubbio, anzi sono più che certo che di questa verità non v'ha chi stia dubbioso; sendo che tanto il numero degl'ignoranti multiplicato avere. Voglio perciò corroborar questa ragionevole opinione con una gustosa Historia de' nostri tempi. (ff. 1-2)

La larga cita nos permite enfocar el tipo de trabajo que hace Zanucca en su traducción: la búsqueda de medios estilísticos y lingüísticos lo más fieles posibles al original es el rasgo que caracteriza la traducción, como veremos. Un aspecto que es llamativo del oficio del traductor, de sus aciertos y elecciones y que procede de su conocimiento de la lengua del original. Zanucca soluciona la dificultad que reside en la traducción de la prosa conceptista de Salas Barbadillo tratando de consolidar la construcción sintáctica, o añadiendo y enriqueciendo la oración a través de elementos léxicos: en unos casos con soluciones acertadas; en otros, con cambios que guardan su fidelidad al original, con una predilección por el calco, tratándose de lenguas afines.

1.1 Ampliación

El rasgo que prevalece en la versión italiana de la novela es la ampliación.

Puede afectar a palabras o frases que el traductor decide precisar, aclarar o amplificar, o puede tratarse de una ampliación connotativa a través del empleo de adjetivos o de adverbios calificativos: en ambos casos revela el tipo de lectura y de reescritura que realiza Zanucca, con la voluntad de devolver al público italiano no solo el gusto por lo que se cuenta, sino también –y quizá sobre todo– el estilo de una prosa, la conceptista de aquella época, con sus rasgos típicos y relevantes.

La ampliación es el recurso que caracteriza las descripciones, como se puede comprobar en los ejemplos que se dan a continuación:

1) Digo, pues, que en nuestra edad hubo *un gentil majaderón*, que fue milagro conocerle por tal, por ser hombre tan entregado a los libros, que más parecía letra que dueño dellos. Fue la dicha que se acompañó con *un socarrón*, hijo de vecino de Madrid; su nombre, don Leonardo de Vargas, y con *un arrogante andaluz*, preten-

diente, llamado el licenciado Campuzano, que traía todo un Lucifer en la cabeza y se perfumaba con azufre el rostro para hacerle pálido. Dejaba crecer la barba, afectaba severidad, engullía la risa, arqueaba las cejas, y con esto, y menear la cabeza de cuando en cuando, y decir “Bien está” y “Algo dice”, pasaba por el más sabio del mundo. Su mayor asistencia era en las librerías, particularmente en una que hay enfrente de San Felipe, donde entonces se solían juntar grande número de curiosos de buenas letras. (pp. 221-222)

Devesi per tanto sapere che nell'età nostra venne a questa luce *uno, molto gentile sciocco*, di taglio così confuso, che fu miracolo conoscerlo per tale: era uomo tanto internato ne' libri, che più tosto si poteva chiamare lettera, che lettore di quelli, e ebbe per fortuna dal Cielo di accompagnarsi con *due altri suoi eguali*, l'uno cittadino del circuito di Madrilè, per nome Don Leonardo di Vargas, e l'altro di Andalusia, *pretensore e arrogante* nomato il Dottor Campuzano; il quale aveva (per quanto dimostrava) una legione di spiriti eteroclitici nel capo. Egli ordinariamente si profumava con solfare la faccia per farsi pallido; acciò si facesse con sequenza di studio. Si lasciava crescer la barba, per dinotarsi filosofo, e mostrando una affettata severità ingozzava le risa, inarcava le ciglia, e con altri modi da lui usati, come scuoter il capo di quando in quando, dire “bene sta”, “non mi dispiace”, “dice alcuna cosa buona” e simili, passava nel giudizio di molti per savio il maggior del Mondo. La sua maggior residenza era nelle librerie, e particolarmente in una faccia fronte di S. Filippo: dove per ordinario solevano adunarsi in grandissimo numero molti curiosi litterati. (f. 2)³³

Es esta la primera descripción del protagonista, que se une a la de los dos personajes presentes en el primer capítulo y en el último. Con estas pinceladas, se dibujan delante de nuestros ojos las primeras escenas de la novela, sus personajes, con rasgos que se van ampliando y profundizando en la lectura, identificables en palabras clave: “un gentil majaderón”, sobre el que volveremos más detenidamente, “un socarrón” y “un arrogante andaluz, pretendiente”, que el traductor cambia manteniendo, sin embargo, la relación entre los tres, el “molto gentile sciocco” con “due altri suoi eguali”.

En otros pasajes, la ampliación va a contextualizar referencias que un lector italiano puede desconocer, o va a aclarar añadiendo:

2) Apenas pronunció esta voz cuando, sin saber por dónde, vieron venir dos hombres de desesperada grandeza, vestidos a lo romano, enfaldados los brazos y piernas, su tez negra y vellosa, coronados de unas sierpes enroscadas. Traía cada uno una gentil penca en la mano, con que mostrando enojo, celebrado de varios y disformes gestos, dieron sobre el pobre licenciado con tantas ganas, que le quitaron como por la mano las que traía de ver al doctor. (p. 230)

A pena queste parole da lui pronunciate furono, che senza sapersi per donde, vide comparire due uomini di formidabile grandezze vestiti alla Romana, le braccia e

33. La cursiva es mía.

le gambe infaldate, la faccia nera, e pellosa, coronati di molte serpi attorcigliate: portando, ciascuno di loro, un comodo cerchio da Gallera nella mano, con li quali qualche scudo adirato mostrando, in varie posture ponendosi molti mostruosi, e deformi gesti mostrarono, e sopra il povero e attonito licenziato a percuotere e martellare incominciarono, con così ingorda voglia, che in un attimo la fecero fuggire al Campuzano di più veder il Dottore. (ff. 7-8)

3) Diómelo todo por cuenta: quesos, miel, berenjenas en arrope, cajas de carne de membrillo, dos docenas de pernils y otras tantas de longanizas y otras mil mendencias de monjas. Yo le sacaba al fin de cada comida algo desto, y si decía misa temprano, cuidaba también de darle un bizcocho en vino. Hacíaseme de mal darlo todo sin dejar algo para mí. Temía que había de conocer la falta mi tío y que me había de quitar la llave y echarme al coro a cantar a bulto. Di en una traza, y fue echar fama de que había muchos ratones. Con esto comía lo que quería de quesos, bizcochos y tabletas. Era yo algo más aficionado a los pernils; no me pareció que me podían disculpar los ratones en eso, porque ellos ordinariamente comen poco, porque se embarazan en las cortezas. Y mi tío entraba cada día en la despensa a ver el estado en que estaba su regalo. Díjele pues una vez: “Cierto que no se puede sufrir esta mala vecindad que nos hacen los ratones, porque siempre hallo algo goloseado. Si a vuesa merced le parece bueno, será meter dentro de la despensa un gato que les dé su pago”. (p. 263)

Diedemi il tutto per aventario, cacio, miele, e mille altre cose, ad ogni volta ch'egli mangiava, io gli portavo alcuna cosa, e se a caso celebrava la messa di buon hora, avevo pensiero di dargli un biscottino nel vino, è ben vero, che stava avvertito di non dare il tutto a lui, ma riservarmi alcuna cosa ancora per me, tal' hora io dubitavo, che dovesse accorgersi di alcuna cosa e per conseguenza levarmi la carica –e fare– che io cantassi nel coro: così tra me consultando ritrovai una invenzione, e fu di dar fama che nella dispensa erano molti ratti, e con quella mi coprivo, e quando scorrevo a mangiare cacio e biscotto od altra cosa, secondo che il gusto mi dava, io era veramente alquanto più d'ogni altra cosa affezionato a gli salami, ma non parevami facil cosa discolparmi con la coperta de ratti, perché l'esperienza mostra, che loro poco di questo mangiano, rispetto che s'imbarazzano nella cortella, e il Zio ben sovente entrava nella dispensa a visitare lo stato, nel quale gli suoi regali si ritrovavano. Io, per abbondare in cautele, una volta gli presi a dire: “certo, Signor Zio, che a me pare una poco civile vicinanza questa de' ratti, né so come possi lungamente durare in noi la sofferenza del loro mal procedere, poi che sempre mai ritrovo alcuna cosa da loro mal trattata; però se a V.S. paresse, io troverei a proposito l'introdurre un gatto nelle dispensa; a ciò che gli desse il pago della loro indiscretezza”. (ff. 37-38)

En otras ocasiones, se amplifica el sentido con la adjetivación, sobre todo por lo que se refiere al campo semántico de la necedad, tema central de toda la novela:

Y por quanto Pedro Fernández, mi hijo, es necio, tonto, mentecato e incapaz de arte o ejercicio alguno con que ganar de comer y pasar adelante, le mejoro a los dichos sus hermanos en el tercio y remanente del quinto de mis bienes, y quiero, y es mi voluntad, que se le libre en lo mejor parado de mi hacienda y se funde con ello un mayorazgo (p. 356)

E per esser Pietro Fernandez mio figlio sciocco, balordo, scimonito, mentecato, e incapace di arte, od esercizio alcuno, con il quale possa guadagnarsi il vitto, e passar inanzi, lo miglioro, e lo vantaggio tra miei figliuoli del terzo, e rimanente del quinto de miei beni, e voglio, e è mia espressa volontà che se gli dia nella meglio parte del mio aver, e che con quello si fondi una prima genitura. (f. 120)

1.2 Omisiones y pérdidas

Las omisiones suelen localizarse en palabras o breves fragmentos del texto y son de distinta naturaleza:

- el traductor omite por ejemplo referencias geográficas que puedan resultar ajenas por completo al lector italiano:

1) Aquí, pues, concurrieron una tarde, víspera de Navidad, los dos amigos, socarrón y arrogante. Y después de haber registrado las mejores maravillas de la hermosura que entonces paseaba la calle Mayor en diferentes coches, obliques el ocio de los ojos a pedir entretenimiento a la lengua. (pp. 222-223)

In questo luogo adunque una sera in tempo di Natale concorsero i sopradetti due amici, cioè lo Sciocco e l'Arrogante, e dopo aver registrate le maggiori meraviglie della bellezza, che in quel tempo, entro sontuosi cocchi, per lo corso passeggiavano; l'ozio de gli occhi diede loro obbligo di ricercare trattenimento alla lingua. (ff. 2-3)

2) A pocos pasos que di por la puerta de Guadalajara, encontré con el paje con quien había trabado amistad en Odón. (p. 270)

In quello dire mi comparve inanzi il paggio, col quale avevo inchiodata amicizia in Odone. (f. 44)

3) Entraron juntos a una pieza curiosamente hermosa de libros, pinturas, maravillas de vidros de Venecia y barros de Estremoz, muchas curiosidades muy graciosas de bronce y de papelón. (p. 229)

Entrarono insieme in uno appartamento molto bene acconcio di libri, di pitture, fatture maravigliose di vetri di Venetia, e molte altre curiosità, di bronzo e di stucco. (f. 7)

- el traductor omite o modifica los refranes:

1) Iba don Leonardo divertido, y con decir, ya que le pareció que paraba el trueno, "Allá darás, rayo", cerró la conversación y llegaron a la posada del doctor Ceñudo. Llamaron a la puerta. (p. 227)

Andavano divertendosi con questo ragionamento, quando accorgendosi esser vicino alla casa del Dottor Ceffato, chiusero il Colloquio. Toccarono alla porta. (f. 5)

2) Mis obras lo dirán algún día. Y si hasta hoy no he dado muchas a la estampa, ha sido detenido de mi modestia. Esto nos perdemos los forasteros, *que por mucho que nos hayamos quemado las cejas*, no tiene nadie noticia ni aun del humo, con ser tan licencioso. (p. 228)

L'opere mie lo diranno: né si maravigli il mondo, se per anche non ne ho data alcuna alle stampe, che dalla modestia mia sono stato trattenuto. E questo è causa, che siamo poco conosciuti, che per molto che si abbruggiamo le ciglia al lume, studiando, alcuno non v'ha al quale penetri manco il fumo di quello fuoco, benché di natura sia penetrante, né che per conseguenza di noi altri letterati abbia notizia alcuna. (f. 6)

3) Tan desdichada es la hermosura, que aun la mesma amistad la hace traición. No se quejen las feas de poco dichosas. (p. 302)

È così sventurata la bellezza, che ancora la medesima amicizia la tradisce. Non si lamentano le brutte di poco avventurose. (f. 69)

- juegos de palabras o dilogías que se pierden en la traducción o que el traductor sintetiza:

1) Mas como el vulgo no dilata el vuelo de su discurso a tan levantadas esferas, y es su centro la ignorancia, comenzó a *extrañar* la lengua como *extraña*, la traza como *extranjera* y los versos como *peregrinos*. No paró aquí el desprecio. (p. 231)

Ma il volgo come quello, che non dilata il volo del suo discorso, a così elevata sfera, ma se ne sta nel centro della sua ignoranza, incominciò a *biasimar* la lingua per *stravagante*, il soggetto come *barbaro*, e i versi come *stranieri*; né qui si fermò il disprezzo. (f. 9)

Es apreciable en este caso la búsqueda de lemas italianos para devolver el juego de palabras del castellano *extrañar* / *extraño* / *extranjero*. Se pierde en cambio el sentido de “sentir” y el de “hierro” en la traducción:

2) ¿Qué pavos o capones me trae? ¿Qué buenas nuevas? ¿Sabe lo que dice? ¿No es temeridad decir lo que no *siente o sentir* lo que no dice?

–Señor doctor, por las llagas de Dios –dijo don Leonardo–, que le deje vuesa merced, si no es darle garrote para que vuelva del desmayo. (p. 236)

Quali caponi, quali pernici, o galli d'India, od altro mi port'egli, qual buona nuova? Sa egli per avventura ciò ch'egli dice? Non è egli temerità il dire quello che non *sente, o sentire* quello che non dice? Signor Dottore per vita sua (disse D. Leonardo) V.S. lo lasci un poco quietare, che questo non è altro. (f. 12)

3) –Yo, señores, no estoy con estómago para digerir tan grandes *hierros* como los que miro cuando salgo a espaciarme a ese pedazo de Vizcaya en los muchos que tiene. Provócanme el vómito, no puedo sufrirlo, y los que me ven vomitar hacen melindre. (p. 242)

Io Signori non mi ritrovo stomaco abbastanza forte per digerire tanti, e così vari, e così stravaganti *errori*, come scorgo, quando esco a passeggiare, e passarmi l'umore a quel pezzo di Biscaglia; tra quel molto, che vi si ritrova; mi si provoca il vomito, non posso soffrire, e quelli che vomitare mi scorgono, si fanno cenno l'un con l'altro. (f. 18)

Estos ejemplos, a los que podrían añadirse muchísimos más, nos indican la actitud de Zanuca hacia el original de Salas Barbadillo: el deseo de respetar el original, con una fidelidad que se concreta prevalentemente en la preferencia por los calcos, razón por la que la traducción italiana se caracteriza por numerosos hispanismos.

1.3 Errores

Dentro de este criterio de fidelidad, no faltan errores, que pueden proceder quizá de una lectura apresurada o incorrecta, como en el caso del pasaje que se construye alrededor del adjetivo “infiel”, y que el traductor traduce como “infelice”; o “mártir”, traducido como “carnefice”:

1) En el segundo caso es más necia la pregunta, porque o *es fiel* el rostro a lo que queda en el cuerpo, y entonces no hay que preguntar por la salud, porque él lo dice y merece crédito, por ser lo más noble de nuestro cuerpo; o *es infiel* y, pareciendo alegre y gordo, encubre malos humores. (pp. 239-240)

Nel secondo caso la richiesta è più sciocca, perché o la faccia *fedelmente* da indizio dell'interno, onde non è che richiedere intorno la salute, essendo da quella notificata, e meritando credito, per esser la parte più nobile di tutto il corpo; ovvero la faccia è *infelice*, di modo che, ben che apparisca allegra e grassa, niente di meno ricopre mali umori nell'interno suo. (f. 15)

2) La verdadera discreción, amigo mío, es medirse con el tiempo. ¿Qué querían, que fuese yo *mártir* de alguaciles y escribanos? Aunque me crié con ajos y cebollas, no soy tan fuerte. Allí supe como el mayor verdugo de las virtudes era el poder. (p. 331)

La vera prudenza e discretezza, amico mio, non è altro che l'accomodarsi al tempo, e che volevano, ch'io diventassi *carnefice* de Scrivani, e de Birri? Ancor ch'io sia stato allevato con gl'agli, e le cipolle, non sono così forte. (f. 96)

1.4 Un caso de traducción

Dentro de los muchísimos ejemplos que se podrían poner considerando el léxico de la novela, cabe detenernos en un caso peculiar: un lema que Salas Barbadillo utiliza muy a menudo en sus obras, no solo en *El necio bien afortunado*³⁴, y que Zanuca decide traducir buscando varias soluciones en italiano.

El sustantivo “majadero”, con sus variantes de “majaderón”, o “majadería”, se repite a lo largo de la novela en doce ocurrencias y en cada pasaje el traductor encuentra opciones distintas: en unos casos omite, en otros busca sinónimos,

34. Uno de los injertos de *Casa del placer honesto* es un diálogo, cuyo título es *El tribunal de los majaderos*, y la novela *El majadero obstinado*. Y el *Diccionario de Autoridades* cita un pasaje de *El cortesano descortés*, de Salas, en su definición del lema “majadero”. Cfr. *Diccionario de Autoridades* 1734, s.v. “majadero”.

quizá de uso más cotidiano, sin utilizar el lema italiano al uso en su época, “magiadero”, calco del original³⁵.

Los casos presentes en la novela son los siguientes:

1) ¡Oh, tres y cuatro veces venturosas las que distes al mundo fruto de *majadería* satisfecha consigo misma y consolada! (p. 221)

Oh tre e quattro volte avventurose quelle donne, le quali hanno dati al Mondo, frutti di *ignorantissima canaglia*; per loro medesime, e sodisfatte, e consolate. (f. 1)

2) Digo, pues, que en nuestra edad hubo un *gentil majaderón*, que fue milagro conocerle por tal. (p. 221)

Devesi per tanto sapere, che nell'età nostra, venne a questa luce uno, *molto gentile sciocco*, di taglio così confuso, che fu miracolo conoscerlo, per tale. (f. 2)

3) De las mujeres no quiero decir nada porque las he menester y es el animal que más se enoja de los desprecios y que más se rinde a las lisonjas; otro lo dirá. Dígalo un poderoso que le queda otra cosa con que agradarlas, por *majadero* que sea; haga este yerro, pues le queda con que dorarle, que los que nacimos aojados o mal mirados de las estrellas hemos menester mucha zalema para poder vivir. (p. 245)

Non voglio per ora dire alcuna cosa delle Donne, per aver bisogno di loro come gl'altri uomini, e per esser quell'animale che maggiormente si adira nel vedersi sprezzato; e quello, che maggiormente si arrende alla adulazione. Altri forse ne parlerà. Dicalo alcuno, il quale abbia facultà all'occasione con alcuna cosa di farseli grato dopo l'averle fatte adirare, per *mecanica persona*, che sia; faccia per questo errore, mentre sa di aver presso di sé cosa da quetarle, che noi altri, che nasciamo in mancanza di luna, e in non buono aspetto di stelle, abbiamo bisogno di molto riguardo per poter vivere. (f. 21)

4) Querréis ya que me pare aquí a tratar mal de palabra a la fortuna y la diga que es una loca, pues a un ingenio como el del doctor Ceñudo desdénaba tanto, que le hacía criado de un necio y aun le daba opinión de necio (que también en esto tiene su horca y cuchillo la ceguezuela), y al otro *majadero*, todo bobería, le daba dieciséis mil ducados de beneficios, tan simples como él, y aun acaso mejor opinión de entendido que a mí. (p. 304)

Qui parmi aver occasione di maltrattare la fortuna, e chiamarla pazza, poiché uno ingegno, come quello del Dottor Cefato tanto sdegnava, che lo faceva servitore di uno ignorante, e a lui parimenti dava nome, e opinione d'ignorante, e al altro *sciagurato*, tutto goffaggine, gli dava sedici mila scudi di benefici, così semplici come lui, e niente meno; e ancor forsi miglior pensiero d'intendente. (f. 71)

5) Naciele de aquí un despego *amajaderado* que echaba a perder la fiesta. (p. 319)

Da qui gli nacque uno stacamento *guidonesco*, che quasi faceva perder la pazienza (f. 84)

35. Cfr. *Grande dizionario della lingua italiana*, s.v. “magiadero”: ignorante, presuntuoso, ostinato, importuno. Deriv. Dallo spagn. *majadero* ignorante e ostinato, da *majar* importunare.

6) Dije que ella en ninguna manera daba entrada a sus deseos, mas que él era tan *majadero* que se la tomaba. (p. 325)

Gli dissi ch'ella per niuna maniera concedeva entrata a suoi desideri, ma ch'egli era tanto *presuntuoso*, che se la pigliava. (f. 89)

7) ¿Cómo no ha venido por acá esta noche el loco del doctor? ¿Estará discreteando en otra parte? ¿Qué cansado *majadero*! ¿Que es posible que haya quien piense que nos ha de vencer a puros argumentos? (p. 361)

E come non si è veduto per di qua sta notte il pazzo del Dottore? Sarà puol essere servendo in alcuna parte, che stanchevole *guidone*, è egli possibile, che vi sia chi pensa di dover convincersi a puri argomenti. (f. 124)

8) No debe de saber que el licenciado Campuzano tiene menos palabras y más obras. Este sí que se puede sufrir, que aunque tiene su trozo de *majadero* por lo hinchado, es rico y tiene lo que hemos menester. (p. 362)

No deve sapere che il Licenciato Campuzano ha manco parole, e molto più opere, questo sì, che si può comportare, che benché abbia un modo anch'egli di mezo *barone*, egli è però ricco, e si ritrova quello di che abbiamo bisogno. (f. 125)

9) –Dadme licencia –dijo don Félix–, siquiera por la amistad antigua que profesamos, a que llame *majadería* esa que habéis llamado filosofía y a que os pruebe cómo esa que tenéis por discreción y me la habéis vendido a precio de tantos enfados es una necedad de las de tomo y lomo. (p. 365)

Datemi licenza disse Don Felice per l'antica amicizia nostra che professiamo, ch'io chiami *vigliacheria*, questa, che voi chiamate Filosofia, e che io vi provi, che questa, che voi tenete per discrezione, e che mi avere venduta a prezzo di tanta sacietà nello ascoltarvi è una scioccheria, una balordaggine, e bestialità la maggiore che ritrovar si possa. (f. 127)

10) Advertido esto, si alguna cosa la puede enamorar es ver en vos alguna cosa excelente que ella no tenga y la esté bien tenerlo, porque todos los deseos se conciben así. Mas habéis sido tan gran *majadero*, que teniéndome cuatro mil ducados de renta, cosa que podía enamorar a cuatro mil vírgenes, porque es cosa hermosísima y que no la tienen todas, no solo no habéis hecho ostentación dellos, mas antes los habéis encubierto. ¿De qué os quejáis? (p. 366)

Avvertite questo, se alcuna cosa puole innamorarla sarà il vedere in voi alcuna cosa eccellente, la quale ella non abbia, e che gli fosse bene lo averla, perché tutti, e desideri così si concepiscono, ma voi siete stati così gran *vigliaco*, che avendo quattro mila scudi d'entrata (cosa che bastava per innamorare quattro milla vergini) per esser cosa bellissima, e che tutti non la hanno non solo non avete fatta ostentazione di quelli, ma più tosto gli avete coperti, e di che vi dolete? (ff. 128-129)

11) Que habiendo dos o más visitadores que entraron en diferentes tiempos, tenga obligación de irse primero aquel que entró primero, pena de tres años de *majadero* o lo que más fuere nuestra merced. (p. 394)

Che ritrovandosi in un loco due, o più visitatori entrati in differenti tempi, sia in obbligo di partirsi primo quello, il quale entrò primo; pena di tre anni di *guidone*, e più ad arbitrio nostro. (f. 153)

12) ¡Oh, lo que pierden los necios en ser confiados, pues pierden más que tienen! Háblale hecho creer la confianza al señor andaluz que era suya toda aquella belleza de Dorotea y estaba tan en ello que el día que supo el robo del doctor, le puso a su cuenta y se dejó pensar que a él se la había robado. Pues, ¡majadero!, ¿no fuera mejor imaginar que no era tuya, como realmente no lo era, para que en caso de pérdida o menoscabo no fuera a costa de tu sentimiento, ni pensaras que te la habían* sacado de tu cama? (p. 402)

O quanto perdono li sciocchi per aver troppa confidenza, perdono più che non hanno, gli aveva fatto credere la confidenza al sig. Capuzano, che tutta sua era la bellezza di Dorotea, e così si era internato in questa opinione, che il giorno medesimo che seppe il robamento esser stato fatto dal Dottore, lo prese per diritto a sé, e a se tretese, che rubata l'avesse. O *buffalaccio* non era egli meglio pensare che non era tua, come in effetto non lo era? Accioche in casi di perdita non fosse in pena del tuo sentimento, né avresti avuto lo sciocco pensiero, che te l'avessero levata dal letto? (ff. 157-158)

En el *Diccionario de la Lengua española*, la definición de “majadero” es “necio y porfiado”³⁶. El *Diccionario de Autoridades* precisa que “majadero” es “el instrumento con que se maja o machaca alguna cosa” y que

se dice oy por injuria al hombre necio, pesado y porfiado: tomada la metáphora del que machaca. Latín. Stultus. Molestus. BARBAD. El Cortés. descort. f. 36. Prevenid admiración y silencio, porque vereis un hombre tan aliñado en sus palabras, como majadero en sus acciones. LOP. Com. La Serrana de la Vera. Act. 1.

*Que esto sentí más que un rayo,
por decirlo, haciendo fieros,
aquellos tres majaderos.*

Muchos ajos en un mortero, mal los maja un majadero. Refr. que enseña lo dificultoso que es a una persona sola el manejar muchas dependencias y negocios juntos: pues embarazándose en su muchedumbre no da vano a ninguno. Latín. *Pluribus intentus minor fit ad singula sendus.*³⁷

En el *Nuevo tesoro lexicográfico*, “majadero” es “el instrumento con que se maja” y “el necio por ser voto de ingenio, como lo es la mano del mortero, a que hace la alusión”³⁸. Y en el *Diccionario crítico etimológico*³⁹: “mano de mortero, maza para majar” y “necio porfiado”. En el *Vocabulario* de Franciosini, “majadero è propriamente il pestello col quale si pesta, o ammacca una cosa nel mortaio, e metafóricamente si dice a colui che è balordo, & in vocabolo manco honesto, e più usato, un coglione”⁴⁰.

36. Cfr. *Diccionario de la Real Academia de la Lengua española*, s.v. “majadero”.

37. Cfr. *Diccionario de Autoridades* (1734), s.v. “majadero”.

38. Cfr. *Nuevo tesoro lexicográfico* (1611), s.v. “majadero”.

39. Cfr. *Diccionario etimológico* (1984), s.v. “majadero”.

40. Cfr. *Vocabulario italiano e spagnolo* (1620), s.v. “majadero”.

Las ocurrencias de “majadero”, o de sus variantes, en *El necio bien afortunado*, y su respectiva traducción, nos revelan el gusto del traductor por buscar soluciones adecuadas al contexto: dentro de la idea de necedad, prevalece el matiz de “vigliaccheria”, “guidone” y “presuntuoso”, con un empleo, y una interpretación del lema, quizá no siempre correcta, o en cualquier caso un poco distante del sentido original, pero que manifiesta la aspiración del traductor, interesado en proponer soluciones que son a la vez interpretaciones.

El oficio del traductor

Con estas observaciones podemos acabar afirmando que el trabajo del traductor Cesare Zanucca concreta el intento de poner en manos del público italiano una obra caracterizada por aquellos rasgos picarescos y cortesanos que tanto éxito tuvieron en la época, pero que al mismo tiempo guarda su propia identidad: el tema central de la novela es el debate entre necedad y discreción en la sociedad barroca, que Salas Barbadillo actualiza a través de la creación de un personaje-tipo, el protagonista, *exemplum* del que aprender en la actualidad proponiendo al lector una forma de reflexión dentro del gusto y del entretenimiento típicos de la ficción⁴¹.

En mi opinión, Zanucca entiende perfectamente la problemática y enfoca su traducción trasladando al contexto italiano la ejemplaridad del personaje, cuyos rasgos se enfatizan en las soluciones encontradas: el oficio del traductor se revela realmente una concreta operación de mediación, con el interés hacia la prosa de ficción española por su deseo de deleitar, entretener, pero también –y quizá sobre todo– de aprovechar.

Es por eso que, a pesar de no hallarse noticias sobre el traductor, como ya hemos dicho, lo que sí podemos hacer es suponer algo más sobre su figura, enmarcando su actividad en la Venecia de principios del siglo XVII, y en relación a la labor del impresor Giacomo Scaglia.

Merece la pena recordar que, en esta época, el papel del editor coincide a veces con el del librero y mercader y con el del impresor, así como complejas son las relaciones entre Italia y España en los siglos XVI y XVII: como afirma Bognolo enfocando la circulación del libro español en Venecia en el siglo XVI,

la imprenta veneciana produce una gran cantidad de traducciones a partir de la década de los años 20. [] En Italia, el uso del castellano connotaba esnobismo social ya desde comienzo del siglo y, después de la fase pionera, en la década de

41. Otro aspecto que merece la pena estudiar, y que todavía falta dentro de las relaciones entre la escritura de Salas Barbadillo y de Quevedo, es el posible influjo, o los puntos de contactos, entre *El necio bien afortunado* y la sátira de Quevedo *Origen y definición de la necedad*, incluida dentro de sus *Obras festivas*.

los años 30, con la reconciliación entre el emperador y el papa y la coronación de Bolonia, el libro castellano llega a representar un fuerte signo de prestigio. En Venecia esto coincide con un momento de prosperidad, y el progreso de la literatura en castellano participa del éxito de la imprenta en lenguas vernáculas. (Bognolo 2012: 245-246)

Y ya que el siglo XVII “será la época de Barezzo Barezzi y de Lorenzo Franciosini, la época de Cervantes y de la picaresca” (Bognolo 2012: 254), profundizar en el movimiento de las traducciones que caracteriza estos dos siglos apunta a nuevas formas de producción y explotación de la creación literaria, incluso a nuevos protagonistas que, nos recuerda Lefèvre, “se colocan en el más promiscuo universo urbano, regido por la lógica mercantil y capitalista” (Lefèvre 2018: 83).

Dentro de la evolución de la tipografía y del mercado del libro, que empiezan en el siglo XVI y continúan en el XVII, vamos, pues, a reconocer experiencias distintas que, en el horizonte fluido de la imprenta, dan lugar a ideas y proyectos, versiones y ediciones, desafíos intelectuales y comerciales: en este marco se mueven hombres de imprenta, “artesanos, [...] obreros de la industria del libro [que] ven la traducción como negocio y en ello se manejan con talento y malicia” (Lefèvre 2018: 71).

A mi juicio, la traducción de *El necio bien afortunado* cumple perfectamente estos requisitos y representa una contribución peculiar en el contexto de la primacía típica del mundo ítalo-español de los Siglos de oro: si castellano e italiano son los dos idiomas protagonistas de estrategias comerciales concretas, pensadas para satisfacer el gusto del público, Zanucca pudo ser pues un traductor ocasional, o un profesional que trabajaba para el impresor Giacomo Scaglia, o una figura a medio camino entre el *hombre de letras* y el *hombre de imprenta*, presente en el *entourage* del mismo Scaglia. En cualquier caso, se trata de uno de los muchos protagonistas que, a pesar de haber estado al margen de la alta cultura y de las historias literarias, se dieron a una actividad fundamental para garantizar el florecimiento y la difusión de la literatura española en el extranjero, aprovechando la traducción no solo como estímulo y negocio, lugar de encuentro entre lengua y cultura, sino también como mercancía viva.

Bibliografía

- ALONSO VELOSO, María José, “*La politique de Dieu*: una traducción desconocida de la obra de Quevedo, en un manuscrito del siglo XVII”, *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 34, 2016, 33-67.
- ARNAUD, Èmile, *La vie et l'oeuvre de Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo: Contribution à l'étude du roman en Espagne au début du XVIIe siècle*, Toulouse, Université de Toulouse, Tesis doctoral, 3 vols., 1979.
- ASTRANA MARÍN, Luis, “Catálogo”, en Francisco de Quevedo, *Obras completas. Obras en verso*, Madrid, Aguilar, 1932.
- BOGNOLO, Anna (2012), “El libro español en Venecia en el siglo XVI”, *Rumbos del Hispanismo en el umbral de Cincuentenario de la AIH*, coord. Patrizia Botta, Roma, Bagatto Libri, vol.3, 243-58.
- CAPPELLI, Federica, “Le prime traduzioni italiane dei *Sueños* di Quevedo. Studio bibliográfico”, en *Traduzione e autotraduzione: un percorso attraverso i generi letterari*, Monica Lupetti y Valeria Tocco (eds.), Pisa, ETS (Officina Lusitana), 2013, 141-158.
- , “En torno a las primeras traducciones italianas de los *Sueños* (la versión de Pazzaglia)”, en *La transmisión de la obra de Quevedo: edición, recepción y traducción*, Flavia Gherardi y Manuel Ángel Candelas Colodrón (eds.), Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2015, 79-93.
- , “Ancora sulle prime traduzioni italiane dei *Sueños* quevediani. Note sulla Vision prima nel manoscritto Correr 1104”, *Diacritica*, 12 (2016), 17-31.
- , “Nuevos documentos sobre la fortuna de los *Sueños* en Italia: la mirada de un lector romántico”, en *Quevedo en Europa, Europa en Quevedo*, Alfonso Rey y María José Alonso Veloso (eds.), Vigo, Academia del Hispanismo, 2017, pp.
- CATTANEO, Simone, “*La peregrinación sabia* di Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo e *Il viaggio di saggezza* di Carlo Emilio Gadda: un dialogo a distanza”, *Quaderni di letterature iberiche e iberoamericane*, 31, 2007, 70-86.
- CAUZ, Francisco, *La narrativa de Salas Barbadillo*, Ediciones Colmegna, 1977.
- CHIESA, Maria Giovanna, “Una traducción italiana del *Don Diego de noche* di Salas Barbadillo”, *Rassegna iberistica*, 22, 1985, 29-42.
- COROMINAS, Joan, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1984.
- COVARRUBIAS HOROZCO, Sebastián de, *Tesoro de la lengua española*, Ignacio Arellano y Rafael Zafra (eds.), Madrid, Iberoamericana – Frankfurt am Main, Vervuert, 2006.
- DI FILIPPO BAREGGI, Claudia, “L'editoria veneziana fra '500 e '600”, *Storia di Venezia*, Roma, Enciclopedia Italiana, 1994-1996, vol. VI, 614-648.
- Diccionario de Autoridades*, <<http://web.frl.es/DA.html>>
- Diccionario de la Real Academia de la lengua española*, <www.rae.es>
- FRANCIOSINI, LORENZO, *Vocabulario español, e italiano ahora nuevamente sacado a luz y compuesto por L. F. Florentin*, Roma, Rufineli y Manni, 1620.

- GADDA, Carlo Emilio, *Il viaggio di saggezza*, Milano, Bompiani, 1941 (luego recogido en *La verità sospetta. Tre traduzioni di Carlo Emilio Gadda*, Milano, Bompiani, 1977.)
- GARCÍA SANTO-TOMÁS, Enrique, *Modernidad bajo sospecha*, Madrid, CSIC / Instituto de Lengua, Literatura y Antropología, 2008a.
- , “Introducción”, en Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, *La hija de Celestina*, Madrid, Cátedra, 2008b, 11-75.
- , “Introducción”, en Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, *Don Diego de noche*, Madrid, Cátedra, 2013, 9-103.
- GARCÍA YEBRA, Valentín, *Traducción y enriquecimiento de la lengua del traductor*, Madrid, Real Academia Española, 1985.
- , *Traducción: historia y teoría*, Madrid, Gredos, 1994.
- GARZELLI, Beatrice, “Quevedo traducido al italiano. Notas sobre *El Buscón*”, en *Italia en la obra de Quevedo*, María José Alonso Veloso y Alfonso Rey (eds.), Santiago de Compostela, Universidad Santiago de Compostela, 2013, 209-224.
- GIANNINI, Alfredo, “Introduzione”, en Francisco de Quevedo, *Vita del Pitocco*, Roma, Formiggini, 1917.
- GONZÁLEZ RAMÍREZ, David, “Introducción”, en Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, *Corrección de vicios*, David González Ramírez y Manuel Piqueras Flores (eds.), Madrid, Sial Pigmalión, 2019, 9-65.
- Grande dizionario della lingua italiana*, (fundado por S. Battaglia), Torino, Utet, 1966-2002.
- GUERRINI, Paolo, *Miscellanea Bresciana di studi, appunti e documenti*, Brescia, Scuola Tipografica Opera Pavoniana, 1953.
- HERRERO GARCÍA, Miguel, “Imitación de Quevedo”, *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museos*, 5, 1928, 306-309.
- INFELISE, Mario, “Note per una ricerca sull’editoria veneziana del ‘500”, en *La stampa in Italia nel Cinquecento*, Marco Santoro (ed.), Roma, Bulzoni, 1992, 633-640.
- LASPÉRAS, Jean Michelle, “La traduction et ses théories en Espagne au XVe et XVIe siècles”, *Revue des Langues Romanes*, 84, 1980, 81-92.
- LAURENTI, Joseph, *Bibliografía de la literatura picaresca desde sus orígenes hasta el presente. A Bibliography of Picaresque Literature from its Origins to the Present*, Metuchen, The Scarecrow Press Inc., 1973.
- LAFARGA, FRANCISCO Y PEGENAUTE, LUIS (eds.), *Historia de la traducción en España*, Salamanca, Editorial Ambos Mundos, 2004.
- LAGRONE, Gregory, “Quevedo and Salas Barbadillo”, *Hispanic Review*, 10, 1942, 223-243.
- , “Some poetic favorites of Salas Barbadillo”, *Hispanic Review*, 13, 1945, 24-44.
- LEFÈVRE, Matteo, “Hombres de letras y hombres de imprenta. Unas notas sobre traducción e ideología en el siglo XVI”, *Cuadernos Aispi*, 12, 2018, 69-86.

- LÓPEZ MARTÍNEZ, Enrique, “Introducción”, en Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, *El caballero puntual*, Madrid, Real Academia Española-Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2016, 9*-183*.
- LOSADA GOYA, José Manuel, *Bibliographie critique de la littérature espagnole en France au XVII^e siècle*, Genève, Librairie Droz S.A., 1999.
- MANUKYAN, Armine, *Estudio y edición crítica de dos obras de Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo: El necio bien afortunado y El sagaz Estacio, marido examinado*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2019.
- MARCHESI, Giambattista, *Note per la storia della novella italiana nel secolo XVII. Note di Giambattista Marchesi*, Roma, Loescher, 1897.
- MARTINENGO, Alessandro y SÍMINI, Diego, “La primera traducción italiana del *Buscón*”, en *Estudios sobre el Buscón*, Alfonso Rey (ed.), Pamplona, Euna, 2003, 273-294.
- MEREGALLI, Franco, *Presenza della letteratura spagnola in Italia*, Firenze, Sansoni, 1974.
- MORREALE, Margherita, “I repertori di fondi iberici nelle biblioteche italiane”, *Rassegna iberistica*, 52, 1995, 29-56.
- NIDER, Valentina, “Nicolò Serpetro, traductor del *Marco Bruto* de Quevedo”, *La Perinola*, 15, 2011, 171-190.
- PALLOTTA, Débil Augustus, “Venetian printers and Spanish literature in Sixteenth-Century Italy”, *Comparative Literature*, 43, 1991, 20-42.
- PEYTON, Myron, *Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo*, New York, Twayne Publishers, 1973.
- PIQUERAS FLORES, Manuel, *La literatura en el abismo. Salas Barbadillo y las colecciones de metaficciones*, Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2018.
- PIRAS, Pina Rosa e SAPORI, Giovanni (eds.), *Italia e Spagna tra Quattrocento e Cinquecento*, Roma, Aracne, 1999.
- PLACE, Edwin, “Introduction. A Study of the Author’s Life and Works”, en Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, *Casa del placer honesto*, Boulder, University of Colorado, 1927.
- QUADRIO, Francesco Saverio, *Indice universale della Storia e Ragione d’ogni poesia scritta dall’Abate. Con correzioni e aggiunte*, nella stamperia di A. Agnelli, Milano, 1752.
- QUEVEDO, Francisco de, *Il Pitocco*, traducción de A. Gasparetti, Torino, UTET, 1935.
- REY HAZAS, Antonio (ed.), *Picaresca femenina (La hija de Celestina. La niña de los embustes, Teresa de Manzanares)*, Barcelona, Plaza y Janés 1986.
- SALAS BARBADILLO, Alonso Jerónimo, *La figlia di Celestina*, traducción de A. Gasparetti, Milano, Rizzoli, 1962.
- RUBIO ÁRQUEZ, Marcial, “La picaresca de Salas Barbadillo: El necio bien afortunado”, en V.V.A.A., *La narrativa de Alonso Jerónimo Salas Barbadillo*, Berlin, Peter Lang, 2020, 113-123.

- SÁNCHEZ ESCRIBANO, Francisco Javier, *Picaresca española en traducción inglesa (siglos XVI y XVII). Antología y estudios*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1998.
- SÁNCHEZ-GARCÍA, Encarnación (ed.), *Spagna e Italia attraverso la letteratura del secondo Cinquecento*, ed. Encarnación Sánchez García, Napoli, Istituto universitario Orientale, 2001.
- SÍMINI, Diego, “Incomprensioni, abilità e (auto)censura nella prima traduzione del *Buscón*”, *Ricerca Research Recherche*, 6, 2000, 87-110.
- VITSE, Marc, “Salas Barbadillo y Góngora: burla e ideario de la Castilla de Felipe III”, *Criticón*, 11, 1980, 5-142.
- VUELTA GARCÍA, Salomé (ed.), *Relazioni letterarie tra Italia e penisola iberica nell'epoca rinascimentale e barocca*, Firenze, Olschki, 2004.
- VUELTA GARCÍA, Salomé, “La narrativa spagnola e l'accademia degli Incogniti: le traduzioni di Girolamo Brusoni”, en *Gli Incogniti e l'Europa*, Davide Conrieri coord., Bologna, I libri di Emil, 2011, 277-313.

